



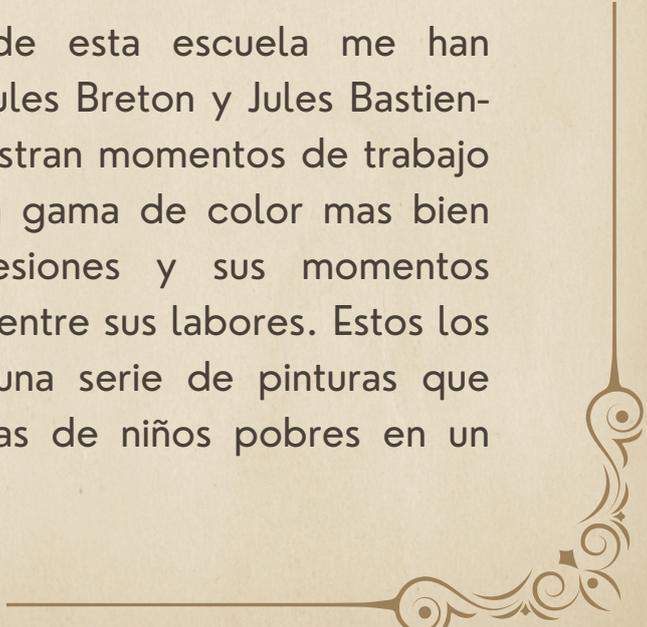
17 de agosto de 1883

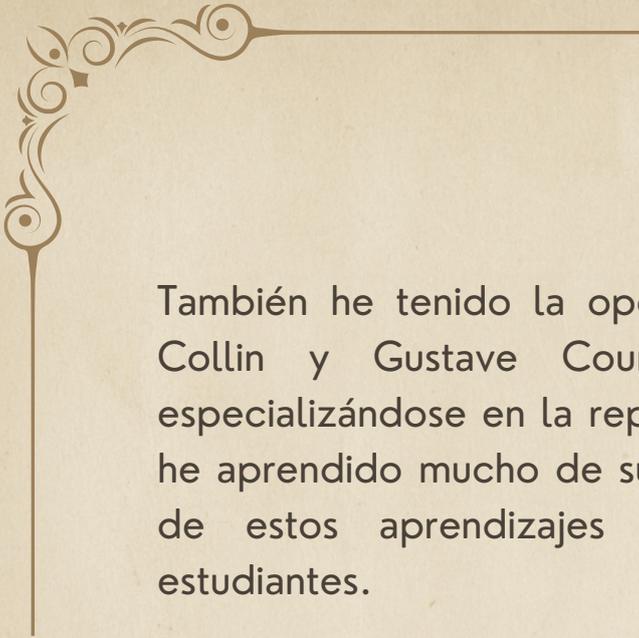
Mi querida Marie,

¿Cómo ha estado yendo la escuela? ¿Y ha estado bien Carla? Mis días en la Académie Colarossi son interesantes y dinámicos, dándome la libertad de explorar sujetos artísticos que nunca habría podido ejercer en ninguna otra escuela, es refrescante cuán flexibles son las enseñanzas y los aspectos a explorar, he oído que hasta les permiten dibujar modelos de desnudo masculino a las estudiantes. Clases como esas nunca se permitirían en la École des Beaux Arts, esa escuela tan conservadora.

Me alegra saber que nosotras también podemos darles oportunidades de aprendizaje artístico similares a las señoritas que vienen a nuestra escuela y prepararlas para su admisión en los programas de la Academia de Arte en unos cuantos años. Aunque ya no podemos ingresar nosotras es reconfortante saber que las mujeres del futuro podrán gozar de ese privilegio y estudiar y practicar las artes como si fueran cualquier otro estudiante.

Entre los sucesos cautivadores de esta escuela me han llamado la atención las obras de Jules Breton y Jules Bastien-Lepage, obras naturalistas que muestran momentos de trabajo y descanso de campesinos en una gama de color mas bien oscura, representando sus expresiones y sus momentos silenciosos durante y en las pausas entre sus labores. Estos los he usado como inspiración para una serie de pinturas que estoy desarrollando sobre las vidas de niños pobres en un orfanato cercano.





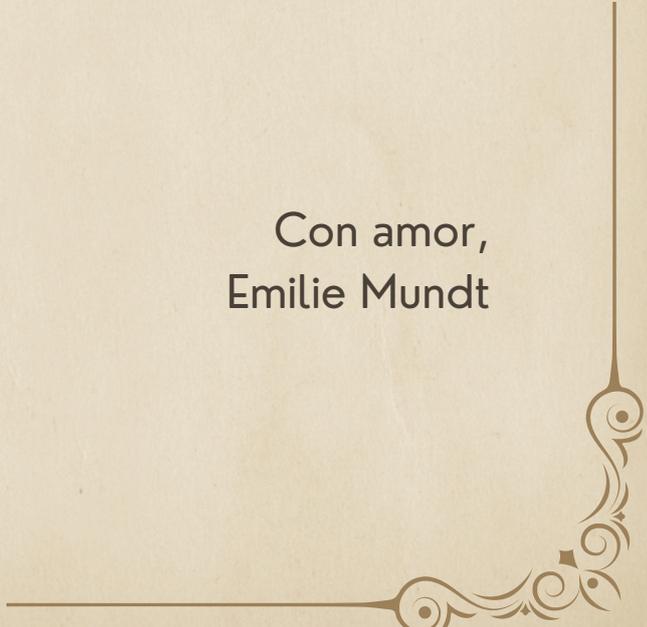
También he tenido la oportunidad de trabajar con Raphael Collin y Gustave Courtois, ambos increíbles pintores especializándose en la representación de hombres y mujeres, he aprendido mucho de sus métodos y pienso incluir algunos de estos aprendizajes en las enseñanzas de nuestras estudiantes.

Ay Marie, cómo te extraño, a tí y a Carla, mientras en mi tiempo en esta escuela casi nunca estoy sola estar sin tí me deja sintiéndome vacía, a menudo encuentro una escena preciosa y me doy vuelta para mostrártela y no te encuentro ahí, y en esos momentos hasta quisiera no haber venido, pero sé que esta es una increíble oportunidad que atesoraré por el resto de mi vida

Por favor mándale saludos a las estudiantes y a nuestras compañeras de mi parte, todas ustedes siempre están en mi memoria, cuando retorne tendremos que organizar un encuentro para contarles de mi tiempo aquí en París.

Espero poder regresar pronto y mostrarte todo lo que he aprendido.

Con amor,
Emilie Mundt



Información sobre la carta

Esta carta fue escrita para un taller de literatura, nuestro trabajo era escribir una carta desde el punto de vista de un personaje histórico, personalmente, lo hice para recordar los hitos de la vida de esta increíble artista. Está escrita con el motivo que Emilie Mundt, quien fue a París para estudiar arte en la fecha dada, quiere contarle a Marie Luplau cómo le ha ido en esta escuela y decirle que la extraña.

Emilie Mundt fue una pintora y educadora artística danesa conocida por sus retratos de niños y sus escenas de la vida campesina.

En 1861, a los 19 años Emilie presentó un examen para convertirse en profesora particular, tras su graduación, animada por su profesor de dibujo (uno de los pocos que aceptaban alumnas) que quedó impresionado con su talento artístico, intentó volverse profesora de dibujo y escritura en el mismo colegio. En 1872 Emilie dió el salto para convertirse en artista y se matriculó en la Escuela de Pintura para Mujeres donde conoció la que sería su compañera de vida, Marie Luplau.

En 1875, con el apoyo de la Asociación de Mujeres Danesas, Emilie y Marie, junto con otras cuatro mujeres artistas, presentaron solicitudes para estudiar en la Academia de Arte de Dinamarca. Todas fueron rechazadas, no por la calidad de sus obras, sino porque la Academia no aceptaba alumnas. A pesar de todo, Emilie y Marie siguieron creando arte maravilloso. Tanto Emilie Mundt como Marie Luplau deben ser respetadas por formar parte de la primera oleada de mujeres artistas de Dinamarca.

Mundt y Marie crearon su propia escuela de arte para mujeres en su casa con el fin de preparar a las mujeres para su admisión en los programas de la Academia de Arte cuando se abrieron a las mujeres en 1888. La escuela de arte para mujeres de Mundt y Luplau funcionó hasta 1913. En 1891, la pareja adoptó una hija, Carla Mundt-Luplau. La pareja fue también una diligente defensora del sufragio femenino y, en 1916, ambas se convirtieron en uno de los primeros miembros de la Kvindelige Kunstneres Samfund (Sociedad de Arte Femenino).

Durante un periodo más tardío de estudio en París en la Académie Colarossi (1882-1884), fue influida por los trabajos de Jules Breton y Jules Bastien-Lepage. Sus representaciones de las vidas de las personas pobres le sirvieron de inspiración para crear una serie de pinturas sobre las vidas de los niños pobres, muchas de las cuales se realizaron en un orfanato local.